

**PALABRAS DEL TENIENTE GENERAL
INSPECTOR GENERAL DEL EJÉRCITO EN EL
DÍA DE LA FIESTA NACIONAL DE ESPAÑA 2021
(12 de octubre de 2021)**

Excmas., Ilmas. y Honorables Autoridades civiles y militares,
Sres. Oficiales Generales, Oficiales, Suboficiales, Tropa y Marinería,
Soldados y Guardias Civiles,
Señoras y Señores:

Quiero agradecer muy sinceramente la presencia de todos ustedes, que están aquí en un día tan importante para los que amamos a España y creemos firmemente en el valor de la nación española. Un agradecimiento muy especial a los representantes del Cuerpo Consular por acompañarnos en una celebración tan especial para nosotros.

Mi felicitación a todos los presentes por el Día de la Fiesta Nacional. También a los aragoneses y a los componentes del Cuerpo de la Guardia Civil, por su Patrona, la Virgen del Pilar. Agradezco al Regimiento de Infantería “Barcelona” 63 su colaboración para hacer posible este acto, así como a las Comandancias Naval y Aérea de Barcelona, a la 7ª Zona de la Guardia Civil y a la Jefatura Superior de Policía de Cataluña por su participación en el mismo.

Quiero felicitar al Regimiento “Barcelona”, que ha finalizado con todo éxito su despliegue en Líbano, donde ha estado destacado desde noviembre de 2020 como parte de la Fuerza de NN.UU.

Un afectuoso saludo a las comisiones de la Fragata “Numancia” y de los Cazaminas “Tambre” y “Sella”, estos días en la Ciudad Condal para dar realce con su presencia al Salón Náutico de Barcelona.

Nuestra sincera gratitud al Cuerpo de Mossos d’Esquadra y a la Guardia Urbana de Barcelona. Hemos estado juntos muchas veces y seguiremos estándolo. Este último año aquí mismo, desinfectando residencias de ancianos y espacios públicos o acogiendo a personas sin hogar en la Fira de Barcelona; o en Montblanch, regulando el tráfico por el puente de campaña instalado por pontoneros militares; o en la Bahía de Rosas, detonando minas de la 2ª Guerra Mundial; o más recientemente, en los incendios de Castelví de Rosanes y Santa Coloma de Queralt.

Señoras y Señores:

La celebración que hoy nos reúne está regulada por la Ley 18/1987, cuyo artículo único declara el 12 de octubre como Fiesta Nacional de España. La fecha elegida simboliza la efeméride histórica en la que España, concluyendo un proceso de construcción de Estado a partir de nuestra pluralidad, con la integración de los diferentes reinos en una misma monarquía, inicia una empresa de proyección lingüística y cultural más allá de los límites entonces conocidos.

La festividad fue instituida en 1892 por la reina regente M^a Cristina de Habsburgo-Lorena y desde entonces ha ido cambiando de nombre, alternando el de Día de la Fiesta Nacional con el de Día de la Raza, Día de la Hispanidad y finalmente “Día de la Fiesta Nacional de España”.

Quiero recordar que hubo y queda Hispanidad en Europa (Flandes, Valonia, Brabante, Nápoles, Sicilia, Lombardía, Atenas o Neopatria); en EE.UU. e Hispanoamérica, desde México hasta Argentina; en África (Marruecos, Argelia, Túnez, Sahara Occidental o Guinea Ecuatorial); en Oceanía (Filipinas, Guam, Palaos, Marianas o Carolinas). En fin, en todo el orbe circunnavegado por Magallanes y Elcano cuyo quinto centenario estamos conmemorando estos años.

Sigue habiendo “Hispanidad”, hay España, en nuestras Embajadas y Consulados, en nuestras empresas y entidades en el extranjero, en nuestros buques mercantes en alta mar, en los buques de nuestra Armada en misión militar en el Índico, el Atlántico o el Mediterráneo y en nuestras fuerzas terrestres y aéreas desplegadas en las operaciones actualmente en curso: Letonia, Lituania y Turquía en Europa; Líbano e Irak en Asia; Senegal, Mali, RCA y Somalia en África; Colombia en América, e incluso también en la Antártida.

Y, desde luego, quiero recordar que es Fiesta Nacional porque hubo, hay y seguirá habiendo “Nación” española, patria común e indivisible de todos los españoles, en cuya indisoluble unidad se fundamenta de nuestra Constitución.

Constitución que establece a España como un Estado democrático de derecho, que deposita la soberanía nacional en manos de esa única nación, de todo el pueblo español, y que proclama la Monarquía parlamentaria como forma política del Estado.

Señoras y señores:

Creo sinceramente que debemos recuperar y defender el carácter nacional de España. La Nación Española goza de una especial relevancia constitucional y no es patrimonio de una parte de la sociedad sino de todos los españoles.

Es cierto que los conceptos, para entenderlos correctamente, hay que situarlos en unas coordenadas de espacio y tiempo. No siempre ni en todas partes han tenido el mismo significado palabras como País, Nación, Estado y Patria.

Si el País sugiere un territorio, la Nación se asocia con una población, con el pueblo, las personas, los ciudadanos, los poseedores de la soberanía. El Estado es otra cosa: es la estructura jurídica de la Nación española, el conjunto de administraciones públicas central, autonómica y local. España, por tanto, es la Nación, la Patria; y el Estado, su administrador. En un Estado democrático lo determinante es ser ciudadano, pertenecer a la Nación de ese Estado, darse una Constitución y unas leyes, y estar sometido a ellas.

El concepto Patria se sitúa en un nivel distinto. Es algo mucho más profundo que una mera visión geográfica, histórica, cultural o jurídica de un territorio y su población. Es cierto que el término Patria casi ha desaparecido de nuestro vocabulario, y que a los más jóvenes puede resultarles extraño, trasnochado y falto de contenido, pero por ello también es cierto que merece una reflexión.

Esa reflexión pasa por estudiar con respeto el pasado, para no repetir errores y afianzar los muchos aspectos positivos que contiene; pasa por comprometernos con el presente y proyectarnos hacia el futuro, con confianza y mirando a las generaciones venideras. Como decía Goethe: “Lo que heredaste de tus padres, trabájalo para poseerlo y trasmítelo a tus hijos”. O en palabras de nuestro Ortega y Gasset, hagamos un “proyecto sugestivo de vida en común”, hagamos una Nación más de los hijos que de los padres.

El patriotismo debe sentirse en todos los sectores de la sociedad. Hemos de proclamar patriotismo, que significa amor a “nosotros” y por “lo nuestro”; lejos de otras posiciones que se tornan agresivas hacia “los otros”, en el interior y en el exterior, adquiriendo en el lenguaje contemporáneo una connotación negativa. Debemos, por tanto, avivar el concepto de Patria aun afirmando la necesidad de integrarnos en organismos supranacionales.

Todo eso se logra defendiendo a la Nación española y su indisoluble unidad, repito, fundamento de nuestra Constitución. Todos ustedes recuerdan que el canciller Von Bismark admiraba a nuestro país: decía que España es esa Patria invencible que lleva más de cinco siglos derrotando a los españoles que desean destruirla.

Señoras y Señores, Soldados, Guardias Civiles:
Sintámonos orgullosos de ser españoles. España es un gran país, moderno, desarrollado, rico en cultura y patrimonio, plural y diverso, un país de vanguardia. Pero teniendo una gran historia, digna de ser recordada, es sobre todo un gran proyecto de futuro, sustentado en los valores de la unidad y la concordia.

Eso es España y esos son los españoles, la Nación española. De La Coruña a Menorca; de San Sebastián a Ceuta y Melilla; de Gerona a La Palma; desde aquí nuestro afecto y apoyo solidario a los habitantes de esa preciosa isla canaria.

“Servicio y compromiso”: eso es lo que las FAS, las FCSE y todos los ciudadanos podemos ofrecer a España.

Cuando dentro de unos momentos suenen los acordes del toque de Oración tendremos un recuerdo para cuantos españoles, militares y civiles, con armas o sin ellas, han vivido amando, sirviendo y defendiendo a España, orgullosos de su pasado, comprometidos con su presente y pensando en su futuro. Tendremos un especial recuerdo para el Brigada IGNACIO REQUENA RUGERO, del Regimiento “Barcelona” 63, fallecido el pasado mes de febrero.

JEFE DE LÍNEA, MANDE FIRMES.

Para concluir, como expresión de nuestro amor a España y lealtad a S.M. el Rey, les invito a gritar conmigo:

**¡VIVA ESPAÑA!
¡VIVA EL REY!**